



## Cómo citar el artículo

Cifuentes Garzón, J. E. (2015). Una mirada a la escuela desde las voces de unos estudiantes del sector rural. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 45, 159-172. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/664/1195>

## Una mirada a la escuela desde las voces de unos estudiantes del sector rural\*

### A Look at the School based on the Voices of Some students of the Rural Sector

### Un regard à l'école d'après les voix des étudiants du secteur rural

*En una sociedad que cambió, en apariencia de un momento a otro, la institución educativa parece congelada en el tiempo; a veces imagino la trama de una historia en la que la escuela se encuentra en una burbuja a través de la cual puede verse todo lo que sucede afuera, y el maestro contempla lo que ocurre mientras permanece dentro con una enorme imposibilidad para incorporarse a la vida; los estudiantes entran a la burbuja algunas horas, cumpliendo el inevitable destino de "educarse" mientras esperan con ansiedad la hora de la salida para vivir de nuevo.*

Carmen Amalia Camacho Sanabria, 2014

\* Este artículo de reflexión surge del trabajo de aula realizado con los estudiantes de grado sexto de educación básica secundaria de la Institución Educativa Departamental Minipí de Quijano de La Palma, Cundinamarca, durante el primer semestre académico del año 2013 en el área de Ciencias Sociales y de las reflexiones constantes que se han dado en el marco del Doctorado en Educación y Sociedad de La Universidad de La Salle.



**José Eduardo Cifuentes Garzón**

Licenciado en Educación Básica

Especialista en Gerencia Educativa

Magíster en Pedagogía

Doctorando en Educación y Sociedad

Docente de Ciencias Sociales en la IED Minipí de Quijano de La Palma Cundinamarca

Docente de Investigación en el Programa de Formación Complementaria de la Escuela Normal Superior Divina Providencia de La Palma Cundinamarca

josecifuentes1980@gmail.com

**Recibido:** 23 de diciembre de 2014  
**Evaluado:** 17 de abril de 2015  
**Aprobado:** 25 de abril de 2015  
**Tipo de artículo:** Reflexión resultado de investigación

**Resumen**

El presente artículo tiene como propósito reflexionar acerca de la importancia de escuchar a los estudiantes sobre las maneras como conciben la escuela, con el fin de repensar los roles de los diferentes actores educativos para que respondan a las necesidades propias de los educandos. En este sentido, se destacan el contexto y las perspectivas que los estudiantes tienen frente a la escuela en cuanto a imagen, sujetos actuantes y visión de futuro. El autor resalta la necesidad de reconocer sus voces como posibilidad para mejorar los procesos educativos. Concluye que la escuela debería ser pensada desde el saber, sentir y actuar de los estudiantes, de tal manera que las instituciones educativas se conviertan en espacios en los cuales la alegría, la creatividad y la pasión por el conocimiento formen parte de la cotidianidad.

**Palabras clave**

Escuela ideal, Imagen, Sujetos actuantes, Voces de los estudiantes.

**Abstract**

This article has as purpose reflecting on the importance of listening students about how they conceive the school, in order to re-think the roles of the different educational actors for they respond to the specific needs of learners. In this sense, we emphasize on the context and perspectives that students have before the school in terms of image, acting subjects and future vision. Emphasis is made

on the need of recognizing their voices as a possibility to improve educational processes. We conclude that the school should be conceived based on the knowledge, feelings and actions of the students, in such a way that schools become spaces where joy, creativity and passion for knowledge become a part of everyday life.

**Keywords**

Acting subjects, Ideal school, Image, Student voices.

**Résumé**

L'objectif de cet article est de réfléchir au sujet de l'importance d'écouter aux étudiants par rapport à les manières comme ils conçoivent l'école, afin de repenser les rôles des différents acteurs éducatifs pour qu'ils répondent aux nécessités propres des élèves. On souligne le contexte et les perspectives des étudiants par rapport à l'école en ce qui concerne à l'image, aux individus actifs et vision de futur. On souligne la nécessité de reconnaître leur voix comme possibilité pour améliorer les processus éducatifs. On conclut que la école doit être pensée d'après le savoir, sentir et les actions des étudiants, de toute sorte que les institutions éducatives se transforment dans espaces dans lesquels la joie, la créativité et la passion par la connaissance deviennent une partie de la quotidienneté.

**Mots-clés**

Ecole idéal, Image, Individus actifs, Voix des étudiants.

---

# Introducción

Había una vez un niño que comenzó a ir a la escuela. Él era bastante pequeño y la escuela muy grande. Cuando el niño descubrió desde la puerta que daba al exterior que podía entrar a su salón estuvo feliz y la escuela ya no le pareció tan grande.

Una mañana, la maestra dijo:

-Hoy vamos a hacer un dibujo.

-¡Qué bien! -pensó el niño-.

Le gustaba dibujar y podía hacer de todo: vacas, trenes, pollos, tigres, leones, barcos. Sacó entonces su caja de lápices y empezó a dibujar, pero la maestra dijo:

-¡Esperen, aún no es tiempo de empezar! Aún no he dicho lo que vamos a dibujar. Hoy vamos a dibujar flores.

¡Qué bien! - pensó el niño-.

Le gustaba hacer flores y empezó a dibujar flores muy bellas con sus lápices violetas, naranjas y azules, pero la maestra dijo:

-¡Yo les enseñaré cómo, esperen un momento!

Y tomando la tiza pintó una flor roja con un tallo verde. Ahora -dijo la maestra- pueden comenzar.

El niño miró la flor que había hecho la maestra y la comparó con la que él había pintado. Le gustaban más las suyas, pero no lo dijo. Volteó la hoja y dibujó una flor roja con un tallo verde, tal como la maestra lo indicara.

Otro día, la maestra dijo:

-Hoy vamos a modelar con plastilina.

¡Qué bien! -pensó el pequeño-.

Le gustaba la plastilina y podía hacer muchas cosas con ella: víboras, hombres de nieve, ratones, camiones; y empezó a estirar y amasar su bola de plastilina. Pero la maestra dijo:

-¡Esperen, aún no es tiempo de comenzar! Ahora -dijo la maestra- vamos a dibujar un plato.

¡Qué bien! -pensó el pequeño-.

Le gustaba modelar platos y comenzó a construir platos de distintas formas y tamaños.

Entonces la maestra dijo:

-¡Esperen, yo les enseñaré cómo! Y ella les enseñó a todos cómo hacer un plato hondo. -Aquí tienen, dijo la maestra, ahora pueden comenzar.

El pequeño miró el plato que había hecho la maestra, y después miró el suyo. Le gustaban más los suyos, pero no lo dijo. Sólo modeló otra vez la plastilina e hizo un plato hondo, igual al de su maestra.

Muy pronto el pequeño niño aprendió a esperar que le dijeran qué y cómo debía trabajar, y a hacer cosas iguales a las de la maestra y dejó de hacer cosas que surgían de sus propias ideas.

Pasó el tiempo, y sucedió que el niño y su familia se mudaron a otro lugar; donde el pequeño tuvo que ir a otra escuela. Esta escuela era más grande y no había puertas al exterior de su salón. El primer día de clase, la maestra dijo:

-Hoy vamos a hacer un dibujo.

¡Qué bien! -pensó el pequeño-, y esperó a que la maestra dijera lo que había que hacer, pero ella no dijo nada. Sólo caminaba por el salón, mirando lo que hacían los niños. Cuando llegó hasta el pequeño niño, ella dijo:

-¿No quieres hacer un dibujo?

-Sí, contestó el pequeño-, pero: ¿qué debo hacer?

-No sé hasta que tú no lo hagas- dijo la maestra.

¿Y cómo lo hago? - preguntó el niño.

-¡Como tú quieras!- contestó la maestra-

-¿Y de cualquier color?- Preguntó el niño.

-¡Con cualquier color!- dijo la maestra-. Si todos hicieran el mismo dibujo y usaran los mismos colores, ¿cómo sabría yo lo que hizo cada cuál?

El niño no contestó nada y bajando la cabeza dibujó una flor roja con un tallo verde.” (Helen Buckelin, 1992)

La anterior narración presenta la realidad que se vivencia en muchas de nuestras escuelas, en las cuales los niños, niñas y jóvenes son moldeados de acuerdo a los ideales de los docentes, a las dinámicas rígidas de los centros educativos y a las mismas políticas públicas del Estado. Al respecto, Isaza (2012), sostiene que en la dinámica escolar se presentan relaciones de poder verticales y autoritarias, conflictos mal resueltos, didácticas vacías de sentido que no atraen a los estudiantes y que con frecuencia bloquean los procesos de aprendizaje.

En esta perspectiva, Camacho (2014, p. 45), señala que “La regulación del deseo se convierte entonces en una más de las funciones de la educación: el niño debe aprender a manejar sus impulsos, el maestro debe supeditar los deseos al deber ser, y ambos deben aprender a controlar sus emociones, haciendo del espacio educativo un escenario donde las tensiones emergen y la fluctuación entre lo que se quiere y lo que se debe toma un lugar protagónico”.

Por tal razón, el presente escrito pretende hacer reflexionar sobre cómo ven e imaginan la escuela un grupo de estudiantes de grado sexto de una institución rural del municipio de La Palma Cundinamarca, con el fin de generar discusión sobre lo que verdaderamente la escuela debe hacer para ofrecer una auténtica educación de calidad, que reconozca las necesidades e intereses de sus estudiantes desde sus propias voces, pues como lo señala Martínez (2011), continúa siendo común en la política pública concebir a los estudiantes como meras estadísticas y no como agentes sociales, lo que hace desconocer sus motivaciones, aspiraciones y lo que piensan de la escuela. En este sentido, San Fabián Maroto (2008) afirma que necesitamos revisar nuestras concepciones y maneras de relacionarlos y dialogar con los estudiantes para tratarlos como sujetos participativos en la sociedad. De la misma manera, Prieto (2003, p. 1) sostiene que “Una de las formas más simples de participación de los estudiantes lo constituye la expresión de sus voces”.

El artículo se organiza en cuatro partes: la primera hace referencia a las aproximaciones teóricas frente a las categorías abordadas, la segunda a la aproximación metodológica, la tercera a los hallazgos frente a cómo ven los estudiantes la escuela en cuanto a imagen, sujetos actuantes y la escuela ideal y la cuarta comprende unos elementos conclusivos en torno a las principales percepciones que tienen los estudiantes frente a la escuela y sobre la

---

necesidad de escucharlos para potenciar la formación integral de los niños, niñas y jóvenes desde las instituciones escolares.

## Aproximación teórica

### Escuchar y recuperar las voces de los estudiantes: una necesidad inaplazable

Como lo señalan Cifuentes y Rico (2014), cuando se habla de “voces de los estudiantes” se hace referencia a los pensamientos, saberes y opiniones que los educandos tienen frente a los diversos temas que circundan el ámbito educativo y su cotidianidad. En esta perspectiva Guzmán y Saucedo (2007, citados por Cifuentes y Rico, 2014), establecen como razones fundamentales para conocer a los estudiantes, escucharlos, recuperar sus voces y su experiencia, en primer lugar porque en los estudiantes se centran los procesos de enseñanza y de aprendizaje, teniendo en cuenta sus preocupaciones posibilita mejorar el diseño de planes de estudio y la organización de la propia escuela. En segundo lugar los estudiantes han sido analizados de manera fragmentaria, ya que no se ha podido integrar sus necesidades, capacidades intelectuales, y objetivos al estar en la escuela, las relaciones que establecen entre contextos sociales y sus proyecciones hacia el presente y el futuro. Y en tercer lugar conocer quiénes son los estudiantes, supone aprender a darles la palabra o escuchar sus voces y tratar de entender sus vivencias en la escuela, las maneras en que esta adquiere sentido y se convierte en un espacio de realización de la vida cotidiana.

En relación con la promoción y escucha de las voces de los estudiantes, Prieto (2003, citado por Cifuentes y Rico, 2014), afirma que existen innumerables problemas de comunicación y es difícil entender lo que los jóvenes dicen. Una de las causas de esta situación es por el desconocimiento de las experiencias que ellos viven en sus espacios socio-culturales y desde donde surgen sus propias construcciones. Este desconocimiento hace que los adultos sean los que dominen e impongan una única forma de ver el mundo, desconociendo como lo señala el MEN (2010, p.11) que “Los niños y las niñas llegan a la escuela con un sin número de conocimientos, habilidades y actitudes, es decir competencias, por lo que cobra importancia que los maestros observen cuidadosamente lo que los niños saben y saben hacer frente a diferentes situaciones”.

En este mismo orden de ideas, Camacho (2014, p. 52) señala que “La planeación de la educación implica una postura que permita articular la experiencia vital del estudiante con el conocimiento actualizado y permanente, con el fin de responder a las exigencias fundamentales para la educación del siglo XXI”.

Por lo tanto, aprender a escuchar a los estudiantes permite reconocer sus situaciones particulares, sus comprensiones y significaciones acerca del mundo, sus niveles de conocimiento para interpretar la realidad, haciendo posible la construcción de currículos acordes a las necesidades, intereses, contextos y desarrollo de los educandos.

## Imaginarios, escuela soñada y sujetos actuantes

Recuperar desde las mismas voces de los estudiantes las concepciones que ellos tienen sobre la escuela, los agentes intervinientes y la manera como la piensan en el futuro, posibilita direccionar mejor el acto educativo. Por tal razón, se hará una breve aproximación a estas tres categorías.

*En relación con el imaginario de la escuela.* Resulta pertinente aproximarnos en primer lugar a la concepción de imaginario. Agudelo (2011) plantea que lo imaginario se trata de una capacidad creativa relacionada con la imaginación, la cual devela la potencia creativa del ser humano, debido a que un imaginario es un conjunto de imágenes de lo que somos y queremos, permitiendo dar sentido a lo que vivimos y abrir nuevas miradas a las realidades.

Además, señala este mismo autor que cuando se indagan los imaginarios sociales permite desvelar las significaciones producidas en las interacciones y los discursos que se van consolidando y que ayudan a comprender la realidad. Por tanto, hablar de imaginarios sobre la formación y la educación particular de un contexto social permite entender sus múltiples dimensiones, abriendo los espacios en los cuales se construyen las acciones y las concepciones de los sujetos.

Respecto al imaginario de la escuela, Prado de Sousa afirma que

La institución escolar como un espacio social en el cual interactúan factores de orden material y simbólico produce una dinámica que revela y oculta conflictos entre lo individual y lo social, lo institucional y la sociedad, el pasado y el futuro. Analizar la escuela en cuanto escenario en que esta dinámica ocurre es comprenderla como un proceso imaginario, simbólico, de creación incesante y esencialmente indeterminada (2007, p. 199).

Más adelante, esta misma autora se refiere a la necesidad de comprender la escuela considerando la imagen construida por los alumnos que la vivencian, ya que indicaría no solamente el imaginario construido por la experiencia escolar, sino también el proceso de imaginación que la escuela enseñó a los alumnos a desarrollar. En esta dirección, el MEN, señala que la escuela ha sido reconocida e identificada:

En una población definida, con una estructura política claramente determinada, en la que se generan numerosos procesos de interacción. En su interior se configura una red de relaciones entre sujetos y relaciones que varían de un contexto a otro; se impregna de un ideal de constitución de un nosotros, es decir, de un sentido compartido sobre lo que es y debe ser la escuela; finalmente, todos estos elementos la convierten en un escenario con una cultura particular y con un proceso de gestión que la caracteriza (2014, p. 26).

*En cuanto a la escuela soñada,* Bocanegra (2007, p. 17) afirma que la escuela es “ese lugar y espacio vital en el que se incluye y excluye al mismo tiempo, en el que se expulsa y califica, en el que se homogeniza y se habla de la diferencia y en el que se aprende a ser ciudadanos”. Por su parte, Segura (2012) señala que lo que justifica la asistencia de los niños y jóvenes a la escuela se relaciona con la función que esta tiene en términos de formación, instrucción, socialización, certificación y seguridad, que podría incluir también el cuidado, mientras el sujeto puede valerse por sí mismo, funciones que consciente o inconscientemente circulan también en el discurso de los jóvenes.

---

Para San Fabián Maroto (2008), la escuela debe recuperar la voz de los estudiantes como ingrediente básico de los proyectos educativos, para construir instituciones realistas y cercanas a la cotidianidad de la vida escolar con nuevas alternativas a los métodos tradicionales de enseñanza.

De acuerdo a lo anterior, urge una escuela que tenga en cuenta a los niños, niñas y jóvenes, que descubra sus potencialidades y transforme las debilidades en oportunidades y que no busque que todos pinten “flores rojas con tallos verdes”, como se refirió en la introducción, sino que promueva al máximo la creatividad, el desarrollo del pensamiento y los valores humanos como fundamentos para conseguir una sociedad mejor. En esta perspectiva Camacho (2014, p. 47-48) señala que “...hay que llevar al niño al ejercicio pleno de su autonomía en una sociedad donde los límites han desaparecido y la ley de lo fácil se impone, lo cual da a la escuela un nuevo reto: educar sin someter y formar para la libertad regulada, lo que requiere de un acompañamiento permanente, de una tutela amigable, de un conocimiento mutuo...”.

Por tanto, existe la necesidad y la exigencia de convertir a la escuela en un escenario que promueva con agrado el acceso al conocimiento y a la cultura, para que las tareas académicas sean actos divertidos, lo cual se logra, como lo sostiene Garzón (2014, p. 122), “Construyendo escenarios diversos desde donde emerjan la alegría y lo inesperado. Escenarios que permitan la liberación que enfrente la normatividad asfixiante de la institucionalidad escolar cargada de moralismo capitalista”.

El reto es enorme, pero esto no impide que desde nuestras prácticas se promuevan espacios y estrategias para hacer de la educación una oportunidad en la construcción del proyecto de vida de nuestros niños, niñas y jóvenes para que desde el uso responsable de la libertad exploren nuevas alternativas que conduzcan a su desarrollo pleno. Al respecto, Navés (2012) indica que los estudiantes logran rendimientos adecuados cuando se evocan a realizar tareas que promuevan su interés. Esto nos pone en alerta, en cuanto a que la falta de interés que muestran los niños frente a los asuntos académicos podría deberse a cuestiones que no son tenidas en cuenta, situándonos frente al desafío de repensar nuestro quehacer como docentes.

*En cuanto a los sujetos actuantes de la escuela*, San Fabián Maroto (2008) indica que por lo general los centros educativos son coaliciones de adultos integrados principalmente por profesores, directivos docentes y padres de familia, organizadas para atender a los jóvenes. Es así como los centros escolares siguen organizados bajo el silencio de los estudiantes.

De acuerdo a lo anterior, resulta indispensable para el mejoramiento de las prácticas educativas escuchar las voces de los estudiantes con el fin de que la escuela en cuanto a institución social y democrática pueda contribuir eficazmente en la formación de nuevos ciudadanos que aporten al desarrollo político, económico y social del país, tarea en la cual los docentes tienen una función trascendental.

A este respecto, Pincay (2011) señala que ocurre muchas veces que al docente le interesan muy poco los sentimientos del estudiantes, de manera que no desarrolla en este sus potencialidades, destrezas y competencias, situación que se suele presentar porque se ha ido perdiendo la mística y la vocación de los educadores. Por este motivo, se requiere la

renovación de la convicción de ser docente, para que la enseñanza se convierta en una tarea dinámica y divertida, de tal manera que el estudiante tenga deseo de asistir a la escuela y que comprenda que los docentes son aliados en la construcción de una sociedad que puede llegar a ser distinta.

En palabras de Restrepo y Restrepo (2012, citados por MEN, 2014, p. 24), refiriéndose a los directivos docentes, “se espera que esta persona reúna en sus condiciones humanas las más altas capacidades para entender la naturaleza de quienes forman parte del proceso educativo, además de saber orientar a quienes acompañan el proceso formativo de niños y jóvenes, y garantizar los recursos suficientes para que este suceda en la vida cotidiana”.

Por su parte, la Universidad Pedagógica Nacional (2014, p. 23) indica que “El liderazgo pedagógico de los directivos docentes es fundamental para fomentar y fortalecer la toma de decisiones en pro de una efectiva gestión escolar que permita el despliegue de las capacidades colectivas y el fortalecimiento institucional”.

Para lograr lo anterior, se debe buscar la unión entre los distintos actores educativos, pues como lo señala Ospina (2010, citado por Cardona, 2014, p. 80), “Es verdad que solemos descargar el peso de la educación en el llamado sistema escolar, olvidando el peso que en la educación tiene la familia, los medios de comunicación y los dirigentes sociales...”. Es por eso que con los diversos actores hay que empezar a redefinir lo social y a trazar la hoja de ruta que permita pensar en una mejor educación al alcance de todos, que busque principalmente, el bienestar y el perfeccionamiento de la persona humana.

## Aproximación metodológica

Para abordar la “Mirada a la escuela, desde las voces de unos estudiantes del sector rural”, se recogieron los aportes de 36 educandos de grado sexto del año 2013, de los cuales 18 son de sexo masculino y 18 de sexo femenino, con edades que oscilaban entre los 11 y 14 años de edad. Se escogieron a estos estudiantes para indagar cómo ven y sueñan la escuela ideal, porque eran los que estaban enfrentando el proceso de adaptación y transición de la escuela primaria al bachillerato, en el cual existe una ruptura significativa en la dinámica del trabajo escolar que incide en los aprendizajes de los estudiantes de la Institución Educativa Departamental Minipí de Quijano. Dicha institución está ubicada al occidente del municipio de La Palma Cundinamarca en la vereda que lleva el mismo nombre, y actualmente atiende en sus 25 Sedes a una población matriculada de 490 estudiantes aproximadamente, correspondiente a los niveles de preescolar, básica primaria, básica secundaria y la media técnica, con especialidad en agropecuarias.

La población de las veredas en las cuales hace presencia esta institución educativa se caracteriza por el nivel de escolaridad incompleto y la mayoría pertenece al estrato socioeconómico 1 y 2. Estos habitantes fueron víctimas del desplazamiento forzado, originado por el conflicto armado que vivió el municipio en el pasado reciente. En los últimos años estas familias han retornado y se han dedicado a las actividades agrícolas como pequeños propietarios, arrendatarios de fincas o simplemente como jornaleros. En este contexto resultó pertinente la pregunta orientadora del estudio: ¿Qué concepciones de escuela tienen



los estudiantes que ingresan al grado sexto de educación básica y qué expectativas tienen frente a ella? a fin de reflexionar sobre la necesidad de generar acciones que permitan encaminar la tarea educativa para que los educandos se sientan sujetos activos en los diversos procesos de aprendizaje.

Es así como se recogieron las voces de los 36 estudiantes de grado sexto de la Institución Educativa Departamental Minipí de Quijano de La Palma Cundinamarca, a través de textos narrativos y partiendo de preguntas potenciadoras de discurso, adaptadas de Bocanegra (2007), tales como: ¿para ti cómo sería la escuela ideal?, ¿qué palabras se te vienen a la mente cuando escuchas la palabra escuela?, ¿a qué se te parece la escuela?, ¿cuáles son las principales diferencias entre la escuela primaria y el bachillerato?, ¿qué te gusta más de ir a la escuela?, ¿qué es lo que te gusta menos? y ¿con qué puedes comparar a los integrantes de la comunidad educativa?

A partir de las respuestas a las anteriores preguntas se consolidaron los hallazgos de las categorías emergentes que se presentan en la tabla 1.

**Tabla 1. Categorías y subcategorías de los hallazgos**

Categorías	Definición de categorías	Subcategorías emergentes
Imagen frente a la escuela	Hace referencia a las ideas y percepciones que tienen los estudiantes frente a la escuela.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Espacio para la interacción</li> <li>- Algo material</li> <li>- Lugar para el aprendizaje y la superación</li> <li>- Estrategia para evadir el trabajo de la casa</li> <li>- Diferencias entre la escuela primaria y el colegio del bachillerato</li> </ul>
Sujetos actuantes	Son las personas que intervienen en las dinámicas que se dan en la escuela.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Factores que desmotivan</li> <li>- Compañeros</li> <li>- Docentes</li> <li>- Rector</li> <li>- Aseadora</li> </ul>
Escuela soñada	Comprende los pensamientos y las maneras como se imaginan la escuela ideal los niños, niñas y jóvenes.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Forma</li> <li>- Sujetos</li> <li>- Transformaciones</li> </ul>

Las categorías y subcategorías encontradas, teniendo en cuenta lo planteado por Chaves (2010), se organizaron a partir de un determinado repertorio de definiciones contextuales, según las cuales pueden agruparse las definiciones obtenidas que son representativas por parte de la comunidad o sector social que produjo los discursos en el estudio. A partir de la construcción de estos ejes conceptuales se hizo el respectivo análisis, dando respuesta a la pregunta del estudio como se presenta en el siguiente apartado.

¿Cómo ven y sueñan nuestros estudiantes la institución educativa? Principales hallazgos

Cuando nos referimos a la escuela (también llamada colegio, centro, establecimiento o institución educativa, entre otras), son variadas las definiciones que sobre ella existen. Llama la atención lo que dice el MEN (2008), al señalar que una institución educativa no es sólo un edificio donde se trabaja o se estudia; es un conjunto de personas y bienes, cuya finalidad es prestar el servicio de la educación. Es un espacio en el que ocurren los procesos de enseñanza y de aprendizaje orientados por principios de equidad de oportunidades y convivencia de la comunidad multicultural. Para las niñas, niños y jóvenes, el establecimiento educativo es también un espacio lúdico donde, además de aprender y desarrollar sus competencias, construyen relaciones de amistad y afecto y en el que también viven sus temores y conflictos.

Estas ideas son particularmente importantes en tanto remiten a pensar la escuela, no solo como una edificación, sino como una construcción colectiva, en la cual estudiantes, docentes, directivos, padres de familia y demás miembros de la comunidad educativa, con sus emociones, sueños y deseos, la construyen y reconstruyen día a día.

Por tal razón, fue necesario volver la mirada hacia lo que sienten, piensan y sueñan los principales actores de la escuela, en este caso un grupo de estudiantes del sector rural que permitieron develar las siguientes concepciones:

**En relación con la imagen**, las palabras e ideas más mencionadas por los estudiantes, respecto a la escuela se agruparon en seis subcategorías:

*La escuela como espacio para la interacción:* porque allí se hacen amigos, se aprende, se comparte y se juega. En esta interacción se vivencian los valores como amistad, amabilidad, felicidad, alegría, respeto hacia compañeros y docentes, entendimiento, paz y responsabilidad.

*La escuela como algo material:* la entienden como un conjunto de salones, sillas, libros, cuadernos, uniformes, comida, galguerías. Además, la escuela es comparada con la casa, el parque de diversiones y la iglesia. La casa, porque allí se aprende a comportarse, existe el cuidado de los padres hacia sus hijos, como los docentes hacia sus estudiantes. El parque, puesto que es el lugar donde se aprende, se divierte y se juega. La iglesia, debido a que es un espacio en el cual se dan buenos ejemplos de vida.

*La escuela como espacio para el aprendizaje y la superación:* ellos consideran que a la escuela se va a estudiar y aprender para poderse graduar y ser alguien en la vida. Sin embargo esta idea dista de lo que se percibe en la realidad, en cuanto a que se evidencia en el actuar cotidiano el desinterés por las tareas académicas y el poco aprovechamiento de las oportunidades de aprendizaje, al menos, eso es lo que se escucha en el discurso de los docentes.

*La escuela como estrategia para evadir el trabajo de la casa:* porque los estudiantes no quieren estar en la casa, debido a que allí los ponen a trabajar, razón por la cual resulta “ventajoso” asistir a la escuela y desplegar allí las represiones que tienen en sus hogares.

*Diferencias entre la escuela de la primaria y el colegio del bachillerato:* aquí que se pudo evidenciar que existe una gran diferencia en el proceso de adaptación y desequilibrio que se da en el paso de la primaria al bachillerato, es así como los estudiantes resaltan la *complejidad en los estudios*, señalan que la escuela primaria es más fácil que el bachillerato, debido

---

a que en la primaria se enseña muy pocas cosas básicas y en el bachillerato se enseña más avanzado, otro aspecto es el relacionado con la *estructura de la escuela*, al considerar que en las escuelas de primaria hay más espacio, en cambio en el colegio no hay lo suficiente para circular libremente en los salones. En cuanto a *las personas*, ellos consideran que en el colegio hay más profesores y niños que en la escuela y que los profesores de la escuela primaria son más amables que los del bachillerato.

*Factores que desmotivan*: sin lugar a duda, la escuela es importante para los estudiantes porque allí se consiguen amigos, se puede compartir con los compañeros, se juega y se aprende, sin embargo, existen situaciones que generan desmotivación en ellos, tales como *la distancia de la casa al colegio*, puesto que deben madrugar, preparar su propio desayuno y caminar largos trayectos para llegar al sitio donde los recoge la ruta escolar.

Otro asunto que no les gusta a los estudiantes son las *incomodidades que hay en el colegio*, como la falta de pupitres cómodos, los pocos espacios deportivos, el mal estado y desaseo de los baños. También genera inconformidad en los educandos las actitudes de los sujetos actuantes, como el irrespeto de los mismos compañeros y los estados de ánimo de los docentes, que por lo general están de mal genio y contribuyen en la creación de ambientes pesados de trabajo.

En relación con la imagen que los estudiantes tienen frente a la escuela, coincide con los planteamientos de Martínez (2012), quien define la escuela como un receptáculo para los regaños, los estímulos, las angustias, las responsabilidades, los juegos, experiencias, amistades inolvidables y efímeras, un ceremonial cotidiano en el salón de clases que forja estilos de aprendizaje y refleja las experiencias que llegan desde la familia.

**En cuanto a los sujetos actuantes de la institución**, los aportes de los estudiantes se referían en orden de importancia a los compañeros, docentes, rector y personal de aseo. En cuanto a *los compañeros*, manifiestan que andan en “manada”, son amigables, desordenados, inquietos, cansones, gritones, fastidian mucho y cuando les hablan no hacen caso. En relación con *los maestros*, los consideran como sujetos inteligentes, que enseñan y que “viven con rabia”. Respecto al *rector*, señalan que es la persona en la cual recae el poder, es el que manda, reprende y a su vez, debe ser astuto para poder resolver las problemáticas que se presentan en la institución y a la *aseadora* la conciben como la persona que debe trabajar duro e indispensable para que el colegio este limpio y ordenado.

De acuerdo a lo anterior es necesario anotar que estudiantes, maestros, directivos y demás personal de la institución ejercen un papel importante para que la institución cumpla con su función de educar integralmente al presente y futuro de la sociedad. Por lo tanto, hay que dinamizar procesos que permitan transformar las concepciones de autoridad, imposición y mal genio que tienen los estudiantes frente a los directivos y docentes. En esta perspectiva, Roldán (2006) señala que la institución educativa es un escenario rico en posibilidades, aún no exploradas por la forma como se le ha concebido y las dinámicas que en ella se han mantenido, en la cual los estudiantes, en interacción con los adultos, pueden aportar a la construcción colectiva de formas más potenciadoras de vida en relación desde el ejercicio de la libertad.

## **Frente a la escuela ideal,** se definieron tres aspectos relevantes:

*La forma:* los estudiantes sueñan con una escuela parecida a un parque de diversión, con zonas verdes, con jardines grandes, con una granja con muchas plantas y animales para jugar e interactuar con ellos. La imaginan de varios pisos, con escaleras eléctricas, ascensor y terraza, con varias canchas de fútbol, tenis, basquetbol, salón de patinaje, piscina y gimnasio. Con una súper sala de computadores con acceso a internet, tableros electrónicos, biblioteca con muchos cuentos y con sillas acolchadas. También desean la escuela con espacios muy poco comunes en el contexto educativo, como habitaciones con camas para poder descansar y salones de belleza para arreglarse y estar a la moda.

*Los sujetos actuantes:* desean que sus compañeros sean decentes y juiciosos para que exista mayor acogida en las aulas de clase. Aconsejan que el rector los visitara de seguido para acordar con él asuntos relacionados con el aprovechamiento del tiempo libre y a los profesores que no sean tan regañones, los quieren amables con los alumnos y que contesten de buena manera cualquier cosa que no entienden o no saben.

*Las transformaciones* en cuanto al uniforme que fuera distinto, con otros colores y estilos o que pudieran venir de particular. Desean que la circunstancia de perder el año desaparezca, pues consideran que estudiar debe ser algo divertido y no un martirio. Llama la atención el comentario de algunos, que quieren un colegio sin profesores, en el cual todo el proceso educativo fuera por computador y demás dispositivos electrónicos.

En esta perspectiva, se concluye que toda institución educativa ideal debe considerar la educación como un proceso que le permite a la persona desarrollarse de forma integral, establecer retos y superar metas, con el fin de transformar las limitaciones y potenciar las cualidades, lo que implica una interacción activa entre el docente, el estudiante, los padres de familia y la sociedad del entorno para generar aprendizajes significativos y promover en los educandos las competencias académicas, ciudadanas y laborales que les permitan tener una mejor calidad de vida.

En este orden de ideas la Universidad Pedagógica Nacional (2014), en el marco de la construcción del Plan Decenal de Educación de Cundinamarca 2013-2022, considera que se necesita instituciones educativas, abiertas, plurales y transformadoras, para que la educación se consolide como un proceso integral que contribuya en la formación de personas capaces de vivir con calidad de vida y contribuir a la transformación social desde los valores humanos, la cultura, los saberes, la investigación, la ciencia y la tecnología.

Una educación de calidad debe ser el derrotero de la institución educativa ideal, lo que significa trabajar por el desarrollo de todas las dimensiones humanas, la creación de un espacio en el cual, todos los miembros de la comunidad educativa participen responsablemente, para que el ser, sentir, pensar y actuar se conviertan en una oportunidad de vida para todos y todas, siendo las mismas voces de los estudiantes una posibilidad para potenciar estas transformaciones.

---

## A modo de conclusión

Al explorar las percepciones que tienen los niños, niñas y jóvenes de un sector rural respecto a la escuela, se encontraron elementos significativos y diversos en cuanto a las imágenes de escuela, sujetos actuantes del entorno escolar y la institución educativa soñada.

Los estudiantes conciben la escuela como espacio para la interacción con los amigos para compartir, dialogar, jugar, aprender y vivenciar los valores humanos. Además, la consideran como un lugar propicio para el aprendizaje y la superación y como una estrategia para esquivar el trabajo de la casa. Por otro lado, llama la atención que la escuela sea comparada con la casa y la iglesia, en la medida en que establecen relaciones con estos lugares en los cuales se protege, se educa y se enseña a ser personas de bien y buenos ciudadanos.

Se pudo evidenciar que los estudiantes reconocen que existe una gran diferencia entre la enseñanza de la primaria y la del bachillerato, en cuanto a la complejidad de los estudios y el trato de los profesores, dado que los de primaria son más amables que los del bachillerato. También los estudiantes del sector rural identifican los factores que los desmotivan, tales como la distancia de la casa al colegio, las incomodidades en las instalaciones y las actitudes de los sujetos actuantes, como el irrespeto de los mismos compañeros y el mal genio de los docente que desmejoran la convivencia en la institución escolar.

Frente a la escuela ideal, los estudiantes sueñan como un espacio que invite a la diversión, con ambientes tranquilos y agradables, la imaginan dotada de alta tecnología y con escenarios que permitan el deporte, la recreación y la expresión cultural. Sueñan con una escuela distinta a las estructuras actuales, inclusive la piensan hasta con “habitaciones con camas para poder descansar y salones de belleza para arreglarse y estar a la moda”.

Los estudiantes desean transformaciones en cuanto a la forma de vestir en el aula, a las dinámicas de las clases y los efectos de la evaluación, desean que la circunstancia de perder el año desaparezca.

En cuanto a los sujetos actuantes de la institución, los aportes de los estudiantes, señalan que los compañeros tienden a consolidar grupos y hacen fácilmente amistades, sin embargo se autocritican diciendo que son desordenados, inquietos y desobedientes. En relación con los maestros, los consideran como personas inteligentes que enseñan y malgeniados. Respecto al rector, señalan que es la persona en la cual recae el poder, es el que manda y reprende, y al personal del aseo lo conciben como las personas que trabajan arduamente y que son indispensables para la organización de la institución. Desean que sus compañeros sean decentes y juiciosos para que la convivencia mejore en el contexto escolar.

De acuerdo a lo anterior, la escuela debería ser pensada desde las voces de los estudiantes teniendo en cuenta ideales, aspiraciones y sueños, que están enmarcados en el deseo de aprender, de jugar, de hacer amigos, en ambientes alegres y de libertad, donde se respete la dignidad de la persona y se propenda por una buena educación que forme integralmente y los prepare en, desde y para la fraternidad y la felicidad en sus dimensiones personal, familiar, laboral y social.

## Referencias

- Agudelo, P. A. (2011). (Des)hilvanar el sentido/los juegos de Penélope. Una revisión del concepto de imaginario y sus implicaciones sociales. *Uni-Pluri/Versidad*. 1-18.
- Bocanegra, E. (2007). *Del encierro al paraíso. Imaginarios dominantes de la escuela colombiana contemporánea. Una mirada desde las escuelas de Bogotá*. Tesis de grado para optar el título de doctora en Ciencias Sociales. Niñez y juventud. Universidad de Manizales-CINDE.
- Buckelin, H. (1992). El niño pequeño. En: *Creatividad*. Barcelona: Editorial Labor.
- Camacho, C. (2014). ¿Es posible educar en la sociedad actual? En: *Cuadernos de seminario 1. Sociedad y Educación: una mirada actual*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Cardona, M. (2014). ¿Educación para cuál sociedad? Una mirada desde lo público. En: *Cuadernos de seminario 1. Sociedad y Educación: una mirada actual*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Cifuentes, J. y Rico, S. (2014). *Proyectos pedagógicos productivos y emprendimiento en la juventud rural: Una mirada desde las representaciones sociales de los estudiantes de educación media*. Tesis para optar el título de Maestría en Pedagogía. Universidad de La Sabana.
- Chaves, M. (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Garzón, C. (2014). ¿Educación y profanación? En: *Cuadernos de seminario 1. Sociedad y Educación: una mirada actual*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Isaza, L. (2012). La relación familia y escuela y la búsqueda del desarrollo infantil y adolescente. *Revista Internacional Magisterio*. 22-27.
- Martínez, A. (2012). Ensoñación y violencia: miradas de la infancia escolar desde la literatura evocativa. *Revista Internacional Magisterio*. 42-45.
- Martínez, D. B. (2011). La voz de los estudiantes. Experiencias en torno a la escuela. *CPU-e. Revista de investigación educativa*. 1-10.
- Ministerio de Educación Nacional. (2008). Guía N° 34. Guía para el mejoramiento institucional. De la autoevaluación al plan de mejoramiento. Bogotá: Cargraphics S.A.
- Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Manual de implementación de Escuela Nueva*. Bogotá, Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). Evaluación de competencias para el ascenso o reubicación de nivel salarial en el Escalafón de Profesionalización Docente de los docentes y directivos docentes regidos por el Decreto Ley 1278 de 2002. Documento guía. Bogotá, Colombia.
- Navés, F. (2012). Cuando la escuela hace foco en el déficit: el caso de Bart Simpson. Un abordaje ético desde una perspectiva psico-educativa. *Revista Internacional Magisterio*. 60-64.
- Pincay, J. (2011). Punto de vista de un docente. En: *Docentes extraordinarios*. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- Prado de Sousa, C. (2007). Representaciones sociales y el imaginario de la escuela. En: *Espacios imaginarios y representaciones sociales*. Barcelona, España: Antropos.
- Prieto, M. (2003). Educación para la democracia en las escuelas: un desafío pendiente. *Revista Iberoamericana de Educación*. OEI. 1-11.
- Roldan, O. (2006). *La institución educativa: escenario de formación política, que se configura desde el ejercicio mismo de la política*. Tesis de grado para optar el título de doctora en Ciencias Sociales. Niñez y juventud. Universidad de Manizales-CINDE.
- San Fabián Maroto, J. L. (2008). La voz de los estudiantes en los centros escolares. ¿Hay alguien ahí? *OGE*. 27-32.
- Segura, D. (2012). Para qué ir a la escuela. La relación familia-escuela. *Revista Internacional Magisterio*. 16-19.
- Universidad Pedagógica Nacional. (2014). *Hacia la construcción del plan decenal de educación de Cundinamarca 2013-2022*. Bogotá: Grupo Digital.